

Jesucristo, El Hijo del Hombre

Palabras Claves

	redimir
carne	Cristo
habitar	Mesías
Nazaret	Samaria
Sicar	unigénito

Lecturas Bíblicas

S. Juan 4:3-29
S. Lucas 2:39-41; 51-52



¿Te has preguntado alguna vez cómo era la vida de Jesús cuando Él era niño, como de tu edad? La Biblia no nos dice mucho sobre su niñez, pero lo que sí sabemos es que Él vino al mundo como bebé, y creció igual que cada uno de nosotros. Él vivió en la ciudad de Nazaret con su mamá, María, y su padre terrenal José. Seguramente le gustaba jugar con sus amigos, y allí en su casa Jesús aprendió a leer y escribir.

Más tarde José le enseñó a ser carpintero. Como a todo ser humano, a Jesús le daba hambre y sed. Él conoció el dolor, el sufrimiento, y la muerte. Él sintió la tristeza, la alegría, y todas las otras emociones que nosotros sentimos.

Pero también era diferente a todos nosotros en algunas maneras. Él siempre obedeció a sus padres y maestros. Porque Él era el hijo de Dios, Él nunca pecó. Él nunca pensó, ni dijo, ni hizo cualquier cosa mala. Él guardó todos los mandamientos de Dios perfectamente.

Porque Jesús era un hombre perfecto, sin pecado, Él pudo ofrecer su vida para redimir a todo el mundo. ¡Su sufrimiento y su muerte pagaron por el pecado de todos nosotros! Porque Él también era un hombre, y entendía qué difícil la vida a veces podría ser para un ser humano, tenía mucha compasión de las personas tristes y enfermas. Él caminaba sobre caminos pedregosos y difíciles de un pueblo a otro para enseñar y sanar a la gente.

En la Lectura Bíblica de hoy encontramos a Jesús y a sus discípulos caminando por la provincia de Samaria, en un viaje que llevaría varios días. Cansados y con hambre, se pararon junto a un pozo, en las afueras de la ciudad de Sicar. Jesús se sentó junto al pozo y descansaba mientras sus discípulos siguieron hasta la ciudad para traer algo para comer.

Cuando los discípulos se habían ido, una mujer Samaritana llegó al pozo para sacar una olla de agua. Jesús le preguntó, “¿Me das un poco de agua, por favor?” La mujer se sorprendió de que Jesús le pidiera agua, porque la mayoría de los Judíos ni siquiera les hablaban a los Samaritanos. “¿Cómo me puedes pedir de beber?” Ella le preguntó. Jesús le contestó, “Yo te pido agua, pero tengo algo que darte que es mucho mejor que el agua. Yo te puedo dar la vida eterna.”

Aunque Jesús estaba cansado y tenía sed, Él quería ayudar a esta mujer. Como Él era hombre verdadero, comprendía los problemas que tenía ella y se preocupaba por ella. Pero porque Jesús también era Dios, Él sabía todo lo que ella había hecho en su vida, y sabía todos sus pecados. Él sabía que ella necesitaba al Salvador. Cuando Jesús habló con ella, la mujer se sorprendió, porque aunque Él sabía todos sus pecados, aún así se preocupaba por ella. Ella le dijo a Jesús, “Yo sé que el Mesías, el Cristo, va a venir, y Él nos explicará todo.”

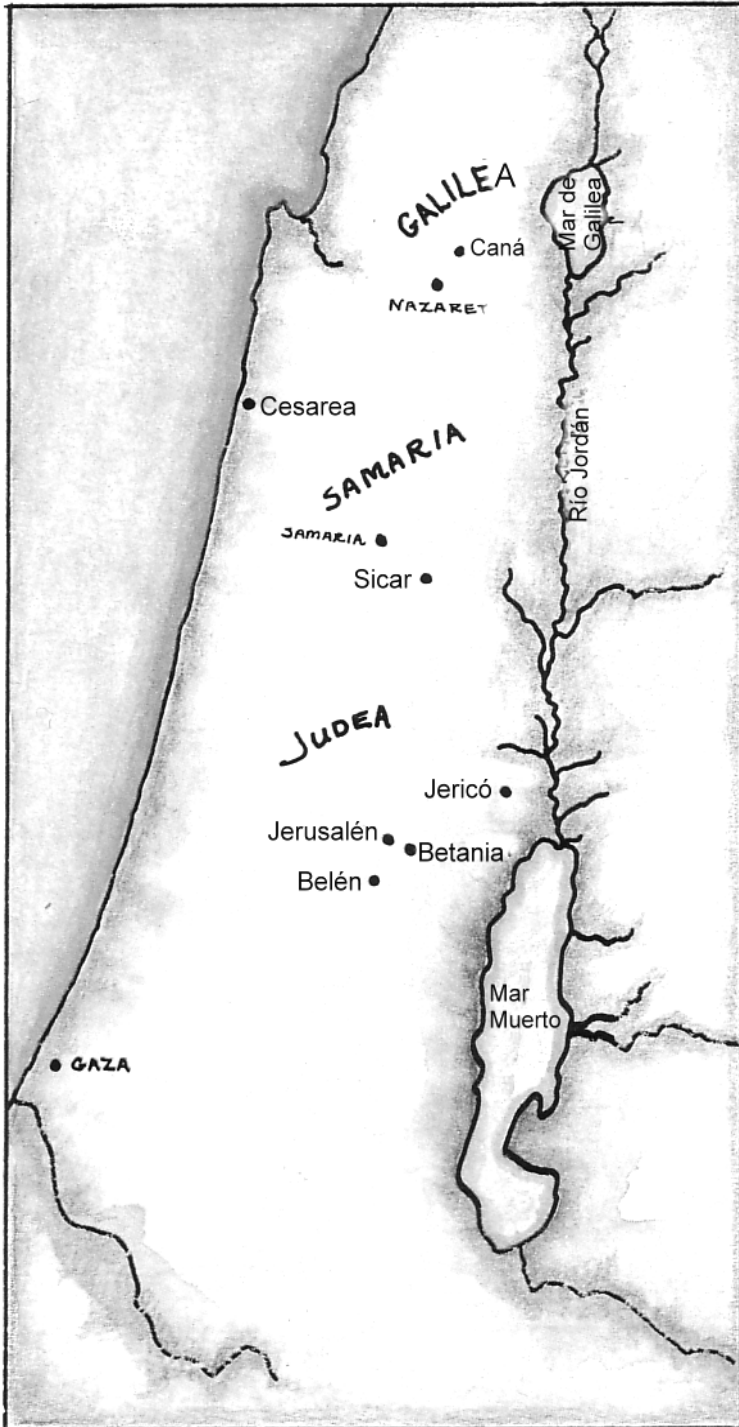
Jesús dijo, “El Cristo soy Yo.” Luego la mujer reconoció sus pecados, confiando en su perdón. Cuando llegaron los discípulos, ella se fue y platicó a los hombres de su ciudad. Les dijo que ella había encontrado al Salvador. Ella sabía que Cristo era el Redentor que ellos esperaban.

Para Jesús, ayudar a aquella mujer Samaritana a conocer a Dios y a recibir el perdón de sus pecados era más importante que comer. La cosa más importante que Cristo quiere que tú también sepas es que Él es tu Redentor, tu Salvador. Él sabe todos tus pecados, y aun te ama. Tú también, como la mujer Samaritana, puedes entregar tu vida a Cristo y recibir su perdón.



Geografía

Busca la respuesta en la Biblia.
Escribe el nombre del lugar en el espacio. Subraya el nombre del lugar en el mapa con un color brillante.



1. El pueblo donde Cristo nació (S. Mateo 2:1)

2. El pueblo donde Cristo vivía cuando era niño de tu edad (S. Lucas 2:39)

3. La región al norte del país, donde Cristo enseñaba y sanaba a la gente (S. Marcos 1:14)

5. La región en medio del país de donde era la mujer con quien Cristo hablaba junto al pozo (S. Juan 4:7)

6. La ciudad donde Cristo descansó junto a un pozo (S. Juan 4:5)

Preguntas extras para quienes les gusta la geografía:

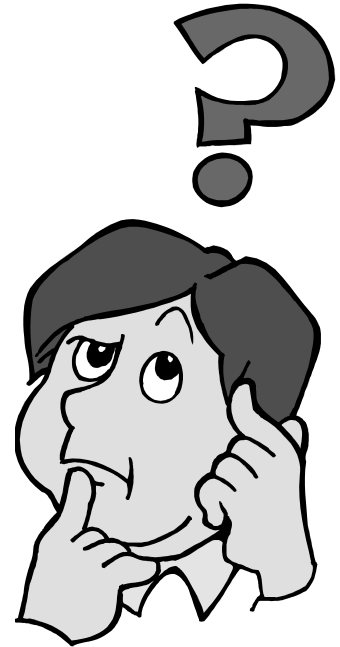
7. La ciudad al sur del país, cerca del Mar Muerto, donde Cristo resucitó a Lázaro (S. Juan 12:1)

8. La ciudad capital del país, en donde estaba el Templo y a donde la gente iba para las fiestas principales (S. Lucas 2:42)

Oye, esto Está en Griego....

Para ayudarte a entender algunas de las palabras especiales de nuestro versículo de memoria de hoy, descifra el código para encontrar otra palabra que significa lo mismo que la palabra entre paréntesis.

A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M
α	β	γ	δ	ε	φ	χ	η	ι	☺	κ	λ	μ
N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z
ν	ο	π	ρ	σ	τ	υ	ϕ	ω	↓	χ	↶	ζ



Y Aquel verbo (verbo= _____)
 ☺ ε σ υ σ

fue hecho carne (carne= _____)
 η ο μ β ρ ε

y habitó (habitó= _____)
 ϕ ι ϕ ι ο

entre nosotros; y vimos su gloria, gloria como

del Unigénito (unigénito= _____)
 η ι ☺ ο υ ν ι γ ο

del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Versículo de Memoria

Y Aquel verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

S. Juan 1:14

Algo Extra...

Ilustra las letras de las palabras del segundo artículo del Credo con colores bonitos. ¡Son palabras muy importantes! ¿Qué tan bonitas las puedes hacer?

*Y en Jesucristo, su
único Hijo, nuestro
Señor; que fue
concebido por obra del
Espíritu Santo, nació
de la Virgen María,
padebió bajo el poder
de Poncio Pilatos, fue
crucificado, muerto, y
sepultado...*